

## LA EMIGRACIÓN VENEZOLANA RUMBO A ESPAÑA: CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS E INSERCIÓN LABORAL DE UNA MIGRACIÓN LATINOAMERICANA EN TIEMPOS DE CRISIS

ELISENDA PANADÉS INGLÉS<sup>1</sup>

Recibido: Junio de 2011

Aceptado: noviembre de 2011

### RESUMEN

Este artículo se centra en el fenómeno emigratorio venezolano actual con dirección a España, un tema del cual han hablado ampliamente los medios de comunicación en ambos lados del Atlántico, pero el cual ha sido prácticamente inexplorado por las Ciencias Sociales, a diferencia de otros flujos de migrantes latinoamericanos. En primer lugar vamos a detenernos en el panorama migratorio venezolano actual, haciendo hincapié en el cambio de paradigma migratorio que ha experimentado el país en estas últimas décadas. En segundo lugar, nos centraremos en las características socio-demográficas de la población migrante venezolana en España. En base a ellas, nos preguntamos por la especificidad de la población venezolana respecto a la latinoamericana en general y, en particular, en su inserción al mercado de trabajo español, teniendo en cuenta el impacto de la crisis económica que afecta España desde el año 2008.

**Palabras clave:** Migración venezolana, inmigración latinoamericana, Venezuela, España, mercado de trabajo.

---

1 Licenciada en Sociología (Universitat Autònoma de Barcelona). Postgrado en Inmigración y trabajo social (Universitat Ramon Llull). Maestría en Estudios Latinoamericanos (Institut des Hautes Études de l'Amérique Latine – Université Sorbonne Nouvelle, París). Email: [elisenda.panades@gmail.com](mailto:elisenda.panades@gmail.com). Este artículo se basa en la revisión de una tesis de maestría dirigida por María Eugenia Cosío Zavala, a quien agradezco todo su apoyo. Por otro lado, la autora agradece el premio de investigación Luis Castro Leiva 2010 concedido por la Embajada de Francia en Venezuela, el IHEAL y la asociación CISHFRAVEN, para un trabajo de campo realizado en Caracas, cuyos resultados presentamos parcialmente en este artículo.

## **Venezuelan emigration to Spain: Socio-demographic features and employment of Latin American migration in times of crisis**

### **ABSTRACT**

Venezuelan emigration to Spain: Socio-demographic features and employment of Latin American migration in times of crisis

This article analyzes the Venezuelan current migration to Spain. This one is a topic that has been very treated by the mass media in both sides of the Atlantic Ocean, but not much for the Social Sciences, in contrast with the numerous studies on Latin-American migrations. The first section describes the phenomenon from Venezuela and the change of migratory paradigm lived by the country in the latter decades. The second section analyzes the social and demographic characteristics of the Venezuelan population in Spain. According to these characteristics, the article describes the specificity of the Venezuelan population with regard to the Latin-American one and, especially, in her insertion to the Spanish labours market and the impact of the economic crisis.

Key words: Venezuelan migration, Latin-American immigration, Venezuela, Spain, labour market.

### **Emigration vénézuélienne vers l'Espagne: caractéristiques sociodémographiques et insertion du travail d'une migration latino-américaine en temps de crise**

### **RESUMÉ**

Emigration vénézuélienne vers l'Espagne: caractéristiques sociodémographiques et insertion du travail d'une migration latino-américaine en temps de crise

Cet article va se plonger dans l'émigration vénézuélienne vers l'Espagne d'aujourd'hui. Un sujet sur lequel les médias ont beaucoup parlé des deux côtés de l'Atlantique, mais en revanche, les Sciences Sociales ne l'ont presque traité, en contraste avec les nombreuses recherches sur des autres flux migratoires latino-américains. En premier lieu, nous allons mettre en contexte l'émigration depuis le Venezuela, en mettant l'accent sur le changement du paradigme migratoire que ce pays a expérimenté dans ces dernières décennies. En deuxième lieu, l'article décrit les caractéristiques sociodémographiques de cette population migrante. À partir de ces caractéristiques, nous nous demanderons par la spécificité de la migration vénézuélienne par rapport à la latino-américaine en général et, en particulier, dans son insertion au marché de travail espagnol, en tenant compte des conséquences de la crise économique qui touche l'Espagne depuis 2008.

**Mots-clés:** Migration Vénézuélienne, immigration Latino-Américaine, Venezuela, Espagne, marché du travail

## INTRODUCCIÓN

Venezuela y España, países con historias irremediabilmente unidas desde la época colonial, han vivido procesos migratorios comunicantes y a la vez contrarios en las últimas décadas. Y es que mientras Venezuela, un país de inmigración en buena parte de la segunda mitad del siglo XX, ha visto cómo desde los años ochenta y en especial desde finales de los noventa su población emprendía por primera vez de una forma relevante el camino de la emigración, y en buena medida en dirección a España; ésta última ha vivido el fenómeno inverso: ha pasado de ser un país de emigración durante gran parte del siglo pasado (con destino a Venezuela, entre otros países), para empezar a ser desde los años ochenta un país de inmigración. Y en buena medida lo ha hecho con la aportación de la inmigración latinoamericana llegada la última década, como ha sido el caso de la migración venezolana. No obstante, dicho proceso inmigratorio español se ha visto frenado a causa de la grave crisis económica instalada en el país desde 2008, de la que veremos algunos de sus efectos en estas páginas.

En este artículo analizamos la emigración venezolana de los últimos años rumbo al Estado español, un fenómeno que juntamente al de la emigración venezolana internacional prácticamente no ha sido estudiado. Dicho olvido científico contrasta, por un lado, con la cantidad de investigaciones realizadas sobre las migraciones latinoamericanas (ya sean intrarregionales o fuera de la región, en su mayoría a Estados Unidos y España, sus principales destinos); y por el otro, con la bibliografía notable existente sobre la población inmigrante en Venezuela (entre la que podemos destacar los estudios demográficos de Adela Pellegrino o C.Y. Chen, además de otros trabajos socio-históricos y demográficos centrados en su mayoría en la inmigración europea y en la colombiana).

En efecto, por lo que respecta a la escasa investigación académica hallada sobre la emigración venezolana actual (referenciada en la bibliografía), podemos nombrar dos artículos exploratorios y cualitativos, uno sobre los migrantes en España (Ledezma y Mateo, 2006) y otro en Holanda (Centeno, 2008). Por otro lado, destacamos dos artículos académicos sobre la inserción laboral en el sector del autoempleo de los migrantes venezolanos en España (Oso, Villares, 2004 y Toledano, Urbano y Ribeiro, 2009). Y, finalmente cabe señalar la existencia de algunos trabajos de grado y posgrado, como un estudio etnográfico sobre los músicos venezolanos en París (Durand, 2001), así como dos tesis de grado realizadas en Venezuela: una sobre las causas de la emigración de jóvenes profesionales venezolanos hacia Australia (Ibarra, Rodríguez, 2010) y otra sobre la emigración de científicos y tecnólogos a raíz del del paro petrolero de 2001-2002 (Niebrzydowski, 2006). Investigación ésta última que completaría una más exhaustiva sobre la emigración altamente calificada hacia Estados Unidos iniciada en los años ochenta (Iván de la Vega, 2005). En resumen, y cómo se puede apreciar, nos hallamos ante un campo de investigación prácticamente virgen, en parte descriptivo y exploratorio, lo que lo convierte en un trabajo muy estimulante y necesario.

Dada esta escasez mencionada de investigaciones sobre la emigración venezolana actual, nos ha parecido oportuno dedicar una primera parte de este artículo a contextualizar la migración venezolana hacia España dentro del panorama migratorio venezolano de las últimas décadas. En segundo lugar, el artículo se centrará en las características socio-demográficas de la población migrante venezolana en el Estado español. En esta segunda parte nos preguntamos por la especificidad de los atributos de la población venezolana respecto a la latinoamericana y, en especial, en cómo ellos se traducen en el tipo de inserción al mercado de trabajo español, teniendo en cuenta el impacto de la crisis económica que afecta ese país desde hace tres años.

En cuanto a la metodología utilizada, cabe decir que el presente artículo se basa en el análisis de fuentes estadísticas así como en los resultados de un trabajo de campo en Venezuela. Así en primer lugar, hemos realizado una revisión de los registros estadísticos disponibles en Venezuela, así como los dos principales destinos migratorios: Estados Unidos y España. En efecto, estudiar el fenómeno migratorio implica de entrada disponer de un mínimo de datos cuantitativos. Sin embargo, éste es precisamente uno de los principales problemas de dichos estudios ya que en mayor o menor medida se deben manejar más aproximaciones que datos concretos, debido a diversos problemas como el fenómeno de la inmigración irregular, imposible de cuantificar con exactitud, la falta de registros actualizados sobre la población intercensal –independiente de su situación jurídica–, o la disponibilidad del saldo migratorio, etc.

Teniendo en cuenta las problemáticas anteriormente mencionadas en relación a la cuantificación de nuestro fenómeno, este artículo se basa en los censos de población de Venezuela, hasta 2001, a la espera de los resultados del nuevo censo en curso. Para actualizarlo más estos datos poblacionales relativos a la inmigración en el país, se ha tenido en cuenta la Encuesta de Hogares por Muestreo de 2004, así como las estimaciones realizadas por la oficina de población de Naciones Unidas en Venezuela. Finalmente, hemos consultado el saldo migratorio del Anuario Estadístico de Venezuela hasta 1998, último año de publicación de los datos migratorios. Por otro lado, se han utilizado los datos recopilados por el Banco Mundial del 2010, el cual estima el número de inmigrantes y de emigrantes en Venezuela, así como las estadísticas más actualizadas sobre población migrante en Estados Unidos (Current Population Survey), por ser el principal destino, y en España, donde además de consultar el Padrón Municipal de Habitantes, y el censo de población, se han revisado las estadísticas laborales disponibles, como la Encuesta de Población Activa (EPA) del INE del primer semestre de 2011 o las estadísticas sobre las altas a la Seguridad Social de la Secretaría de Emigración e Inmigración (2009).

En segundo lugar, el trabajo de campo en Venezuela se basa en una encuesta realizada en Caracas el pasado mes de marzo y abril ante 170 personas que estaban tramitando sus documentos y gestiones para emigrar. De entre ellas, 35 deseaban emigrar a España, cuyas respuestas utilizamos en este artículo. Ellas fueron contactadas

al azar a las puertas del Consulado de España en Caracas así como en la oficina de legalizaciones de documentos del Ministerio de Asuntos Exteriores en Caracas. Con diez de estas personas encuestadas realizamos entrevistas exploratorias. Los resultados de esta encuesta y entrevistas nos ayudan así a completar las informaciones arrojadas por las estadísticas anteriores.

Este artículo se inserta en el amplio campo de estudios sobre las migraciones internacionales. Las causas que explican dichos movimientos son múltiples y de ello es una muestra la diversidad de teorías aparecidas las últimas décadas para intentar explicarlos<sup>2</sup>. Aunque el objetivo de este artículo no es analizar dichas causas, en él tenemos en cuenta el famoso modelo de los factores push-pull, desarrollado en los años sesenta. Si bien por sí solo no da cuenta de la complejidad del fenómeno, sí nos proporciona un simple y útil marco conceptual para comprender los flujos migratorios internacionales en sus dos esferas: la del país de origen, y por tanto, la esfera de las causas y características de la emigración; y la de la sociedad de origen, es decir, la configuración de la sociedad de destino con la llegada de los migrantes, así como sus procesos de integración y/o exclusión. Ambas realidades, inmigración y emigración, deben ser tenidas en cuenta para comprender la complejidad del fenómeno migratorio, como bien defendió en sus estudios el sociólogo Abdelmayek Sayad (2003), pionero de la investigación sobre las migraciones en Francia.

Así siguiendo el modelo push-pull, cabe decir que en cuanto a los factores de expulsión (push), en América Latina la crisis económica de la década de los ochenta y sus repercusiones hasta entrado el siglo XXI, empujaron a su población primero hacia Estados Unidos y luego (con el cierre de sus fronteras luego de los atentados del 11 de septiembre del 2001 (López de Lera, Osos Casas, 2007) hacia España y otros países como Canadá, Japón, Australia o Inglaterra. Venezuela se incorporaría a esta ola migratoria de una forma clara a partir de mediados de los años noventa, coincidiendo con una época de alta inestabilidad económica, política y social.

Al mismo tiempo, los factores de atracción operaron con fuerza: así la llegada de millares de latinoamericanos a España en las últimas dos décadas no se hubiera producido sin la existencia de un mercado de trabajo segmentado y en fuerte expansión demandante de mano de obra extranjera y nacional para sectores como la construcción, la agricultura, el turismo o el trabajo doméstico (Osos Casas, 2007). No obstante, dicho fenómeno tampoco se explicaría sin la existencia de factores institucionales y políticos –como una política de inmigración favorable al colectivo latinoamericano en España frente a otros colectivos como el africano (Izquierdo Escribano y al., 2003), con las facilidades dadas para adquirir la nacionalidad española o el hecho de poseerla antes de emigrar (el caso de buena parte de los migrantes venezolanos); o por las fuertes

---

2 Una síntesis de estas teorías pueden encontrarse muy bien resumidas en Rea y Tripier (2005) así como en el artículo de Massey y al. (1993) o de Arango (2003), los cuales referenciamos en la bibliografía.

dinámicas de las redes migratorias que jalan a otros migrantes (Pedone, 2007)<sup>3</sup> y que establecen potentes lazos transnacionales (Solé et al. 2008), entre migrantes, familias y países.

No obstante, cabe decir que dichos factores de atracción parecen haberse truncado con la crisis económica actual española, especialmente los económicos – y con ellos los políticos, con el fin de las regularizaciones de inmigrantes-, lo que ha comportado una reducción de flujos migratorios hacia España, y lo que demuestra en todo caso su vital importancia para comprender dichos flujos internacionales, como veremos más adelante. En efecto, en este artículo tendremos en cuenta todos estos factores, haciendo especial énfasis en los factores de atracción hacia España, para intentar comprender y detectar las particularidades del flujo migratorio venezolano de la última década a España.

## **1. EL CONTEXTO MIGRATORIO VENEZOLANO: ¿DE UN PAÍS DE INMIGRACIÓN A UN PAÍS DE EMIGRACIÓN?**

Venezuela ha sido durante la mayor parte del siglo XX, juntamente con otros países latinoamericanos como Argentina, un país de recepción de inmigrantes: millares de personas llegaron huyendo a mediados de siglo pasado, de un sur de Europa devastado por guerras, dictadores y pobreza, y luego de una América latina empujada por dictaduras militares, crisis económicas y explosiones demográficas (Cosío Zavala, 1998). Y todos ellos llegaron a Venezuela atraídos por las oportunidades de empleo que ofrecía un país post-boom petrolero y en pleno desarrollo, necesitado de mano obra, en especial en los años cuarentas-cincuentas y durante los años setenta (Pellegrino, 1989, Chen, 1983).

Pero a partir de la década de los ochenta, Venezuela se sumergirá, junto al resto del continente latinoamericano, en una grave crisis económica, social y política, con la que cerrará el siglo XX llena de promesas de cambio e igualdad social. Y ese punto de inflexión de los años 80, la llamada década perdida, que Venezuela abrirá con el crack monetario del Viernes Negro (1983) y cerrará con el estallido social del Caracazo (1989), tendrá sus consecuencias en la realidad migratoria del país: Venezuela empezará a dejar de ser ese gran imán de inmigración que fue durante buena parte de la segunda mitad de siglo veinte, como refleja los censos y el saldo migratorio del país desde entonces. En primer lugar, por lo que respecta a los flujos de salida, se aprecia el retorno de los europeos, los cuales empezaron a volver a sus países desde finales de los años sesenta, con el inicio de su despegue económico y el final del túnel de las dictaduras en la península ibérica. En efecto, el contingente europeo en Venezuela pasará de 349.117 en el censo del 1981 a 197.387 en el censo del 2001 (Pellegrino,

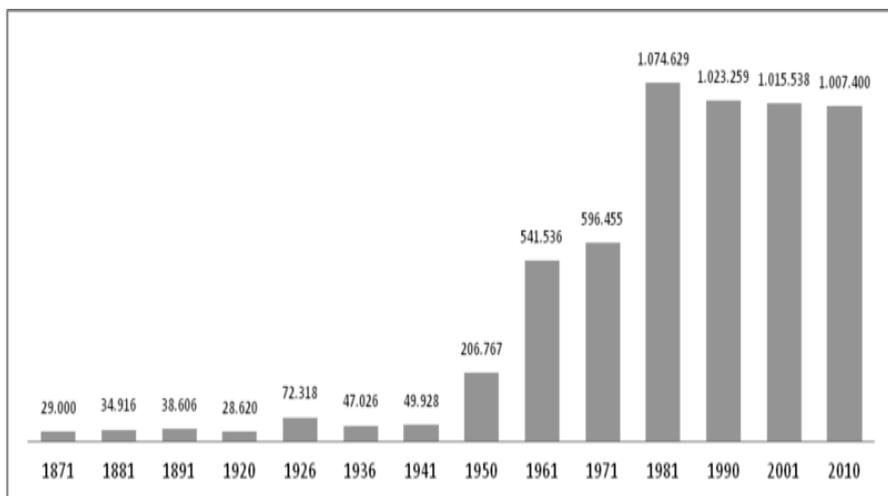
---

3 En nuestro trabajo de campo realizado en Caracas hemos observado que la gran mayoría de los futuros migrantes a España tienen ahí a conocidos, sean amigos o familiares, los cuales en buena medida van a ayudarles a instalarse ahí y actúan como estímulo de atracción.

1989). Por otra parte, el fin de los régimen militares del Cono Sur supondrá la drástica reducción de la llegada de argentinos, chilenos y uruguayos y el inicio de su retorno (De la Vega, 2005). Mientras, la emigración económica andina, centroamericana y caribeña, se mantendrá con aumento de colombianos, ecuatorianos y peruanos, pero verá también en los Estados Unidos el nuevo Dorado, y ya a principios del siglo XXI, a España y Europa.

Los censos de población de la República Bolivariana de Venezuela son un claro retrato de esta aportación poblacional del extranjero, llegando al máximo de residentes inmigrados, es decir, de habitantes nacidos al exterior, en el censo de 1981, cuando superaron el millón de personas representando el 7,4% del total de la población.

Gráfico 1  
Población nacida en el exterior residente en Venezuela



Fuente: Elaboración propia a partir de los censos consultados en el Instituto Nacional de Estadística (INE) de Venezuela en Caracas, y de Chen, Urquijo, Picouet (1983) y del Fondo de Población de Naciones Unidas.

Como vemos en el cuadro anterior, la población migrante, si bien se ha mantenido por encima de ese millón de personas, dejó de crecer en los años ochenta. Ahora bien, eso no significa que no hayan llegado flujos migratorios y que Venezuela haya dejado de ser completamente un país de inmigración, ya que, como reflejan los censos venezolanos, mientras se han reducido los contingentes de los antiguos inmigrantes europeos, han crecido otros, en especial los de América Latina, entre los que destaca los procedentes de Colombia. Según el censo de 1971, los migrantes de la nación vecina pasaron a representar el primer colectivo inmigrante ya en 1971, desbancando a los españoles que en el censo anterior eran los primeros (Chen, 1983).

Ahora bien, los flujos de salida de Venezuela no sólo se refieren a los antiguos migrantes de retorno a sus países, sino que son también y por primera vez de una forma relevante flujos de personas nacidas en el país, es decir, de emigrantes propiamente venezolanos. Flujos que empezarán a partir de los años 80 (De la Vega, 2005, Bolívar Chollet, 2007)<sup>4</sup>, aunque muy tímidamente en comparación con sus vecinos andinos, y se profundizarán de manera marcada a partir de finales de la década de los años noventa, como vemos en las cifras del saldo migratorio entre 1971 y 1998, publicadas en el *Anuario Estadístico de Venezuela*<sup>5</sup>.

Así, según este anuario, en 1984 se aprecia un primer saldo negativo de los venezolanos, es decir que los flujos de salida superan a los de entrada al país (aunque cabe decir que se trata de un fenómeno más bien pequeño en términos numéricos (-45.434), seguido de otro saldo negativo en 1991 (-46.200) y de otro que dobla a los anteriores en 1994 (-90.670). El saldo migratorio se acelerará de la segunda mitad de los años 90 llegando a los flujos más importantes en 1997 y 1998 (último año de publicación del saldo migratorio): con saldos negativos de 306.574 y 730.107, respectivamente.

Hasta donde podemos leer, parece que de continuar dicha tendencia migratoria, Venezuela se consolidaría como un país de emigración. Nos falta ahora completar la panorámica, y para ello responder a la pregunta: ¿qué ha pasado en esta última década? Para intentar responderla, a falta de los datos del saldo migratorio y a la espera de los del censo de Venezuela de 2011, en primer lugar, nos centraremos en la evolución de la última década de la migración venezolana residiada en los principales destinos migratorios, que son, al igual que la migración latinoamericana en general, Estados Unidos y España. Y en segundo lugar, nos fijaremos, aunque sea desde un punto de vista meramente orientativo, en la población extranjera que vive en Venezuela, así como el de la venezolana que vive en el extranjero, las dos estimadas por organismos internacionales.

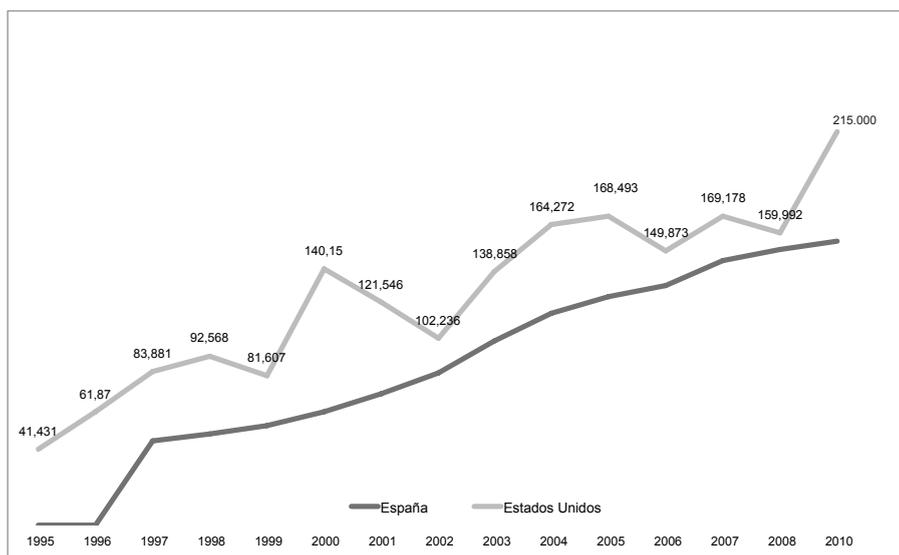
Así, en cuanto a los venezolanos residiados en Estados Unidos y España, según datos de la OECD (2010), la tendencia migratoria actual sigue la dibujada por el saldo migratorio venezolano mencionado: un aumento sostenido y pronunciado en la última década de los migrantes nacidos en Venezuela y residiados en esos dos principales destinos, tal y como se aprecia en la gráfica siguiente.

---

4 Es evidente que hubo flujos migratorios con anterioridad, pero éstos no se tradujeron en saldos negativos por ser numéricamente muy reducidos, por ejemplo; del exilio durante las dictaduras de Gómez y Pérez Jiménez, pero en todo caso se redujeron a unos intelectuales (Ledezma y Tadeo, 2006, p. 246), que regresaron más tarde en algunos casos adquiriendo un importante protagonismo político en el país.

5 Consultamos el *Anuario Estadístico* de 1971 hasta el 2003. Actualmente no se publica.

Gráfico 2  
Inmigrantes nacidos en Venezuela residentes en Estados Unidos  
y España (1995-2010)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la OECD (2010).

Ambas líneas muestran la clara tendencia emigratoria venezolana de los últimos quince años. Cabe decir que la mayor irregularidad de los datos para Estados Unidos se podría explicar más que por el fenómeno en sí, por problemas del diseño muestral de la Current Population Survey, muestra elaborada por Estados Unidos para estimar su población en años intercensales, y sobre la que se basa la OECD para estimar dicha población. En el caso de España, los datos se obtienen del Padrón Municipal de Habitantes, registro poblacional elaborado anualmente por los municipios y publicado por el Instituto Nacional de Estadística (INE) de ese país<sup>6</sup>.

Por lo respecta a la población extranjera en Venezuela, según hemos visto en el gráfico 1, ésta se ha mantenido por encima del millón desde 1981, con una ligera disminución hasta llegar a 1.007.400, en 2010, según los cálculos de Población de Naciones Unidas<sup>7</sup>. Una cifra que, según expertos como la demógrafa venezolana Anitza Freitez, podría ser

6 Estos datos son un instrumento bastante aproximado de la población residienciada en España ya que sus habitantes, legales o no, deben registrarse en las alcaldías para disponer de asistencia sanitaria. A pesar de ello presenta algunos problemas de actualización –que pueden provocar que una persona esté inscrita aunque ya no viva en el país, por ejemplo- que se intentan solventar con la depuración del registro cada dos años.

7 Los cuales nos han sido suministrados por Anitza Freitez, investigadora y profesora de la UCAB.

inferior, teniendo en cuenta que la Encuesta de Hogares por Muestreo 2004 realizada por el INE, arrojaba una cifra inferior: 898.023 extranjeros en Venezuela. En todo caso, tendremos que esperar a los resultados del censo en curso este año en Venezuela para saber qué ha pasado exactamente en esta última década. No obstante, si seguimos las estimaciones hechas por Naciones Unidas, los extranjeros pasarían de representar el 4,4% de la población, en 2001, a un máximo de 3,5% en 2010, lo que significaría más bien un retroceso y no un avance de los flujos de entrada al país.

Por lo que respecta al número global de migrantes venezolanos en el exterior constatamos que éste casi dobla al anterior número de inmigrantes dentro de las fronteras venezolanas, según los datos de Banco Mundial (2011). En efecto, este organismo estima en un poco más de medio millón el número de venezolanos en el exterior en 2009 (el 70% de los cuales se repartían entre Estados Unidos y España), mientras que en el país residían en 2010, como acabamos de ver, un millón de inmigrantes. Estos 512.500 venezolanos residentes en el exterior en la actualidad representan, teniendo en cuenta la población de Venezuela a ese año, un 1,8% de su población en 2009, una tasa inferior a la mayoría de países latinoamericanos incluyendo a Argentina (2,4%), Chile (3,7%), y muy alejada de países marcados por procesos de migración masivas en las últimas décadas como Bolivia (5,8%), Colombia (4,6%), Ecuador (8,3%) o la República Dominicana (10,1%), según los datos del Banco Mundial (2011).

Es por ello que si tuviéramos en cuenta sólo ese dato, Venezuela podría considerarse aún un país de inmigración, teniendo en cuenta que su población inmigrante dobla a la de emigrantes y su reducida proporción de población emigrante. No obstante, unas y otras, son cifras que pueden explicarse por movimientos antiguos de población, y por tanto, serían unos datos muy imprecisos e inexactos para valorar los flujos migratorios actuales y, en definitiva, la realidad migratoria de este principio de siglo en Venezuela, la cual parece apuntar más bien hacia un país donde la emigración ha tomado el relevo a la inmigración como fenómeno más relevante.

## **2. LA EMIGRACIÓN VENEZOLANA EN UNA ESPAÑA LATINOAMERICANIZADA**

España representaba hasta este año la otra cara de la moneda en materia de flujos migratorios. Y es que, al revés de Venezuela, la española fue una sociedad marcadamente de emigración hasta bien entrados los años setenta del siglo XX, cuando empezó a ser un país de destino de migrantes. Con el inicio de la recuperación económica, iniciada en los sesenta, y especialmente con el fin del largo túnel de la dictadura franquista, España asistió al regreso de muchos de los que se fueron décadas antes a América y a otros países europeos. Paralelamente, se produjo otro fenómeno nuevo: empezaron a llegar los primeros migrantes extranjeros. Fue el inicio de un proceso inmigratorio de

una rapidez e intensidad tales que España pasó a ser, en tan solo dos escasas décadas, uno de los países europeos con más porcentaje de migrantes (14,12%, más de 6,5 millones de personas inmigradas), superando en términos relativos, a históricos países de inmigración como la vecina Francia. No obstante, esta espectacular época inmigratoria española, especialmente intensa en la última década, se ha visto truncada por la grave crisis económica que afecta el país desde el año 2008, y ello ha sido reflejado las últimas proyecciones de población realizadas por el Instituto Nacional de Estadística para los próximos diez años, como veremos en la última parte de este artículo.

América Latina fue la región que más contribuyó en ese cambio demográfico español de finales de siglo XX y principios del siglo XI, modificando radicalmente la realidad inmigratoria en el país, fenómeno que los científicos sociales han llamado la latinoamericanización de la migración en España (Martínez Buján y Golías Pérez, 2003; Domingo, 2007). Según datos recogidos por Izquierdo, López de Lera y Martínez Buján (2003) en enero del 2000 los latinoamericanos no llegaban a los 150.000 (cuando los migrantes extracomunitarios provenían mayoritariamente del continente africano, en gran medida de Marruecos); pero en tan solo un año, la cifra había dado un vuelco extraordinario: contabilizándose 285.000 latinoamericanos. Y no se detuvieron: la década cerró con 2.447.905 de residentes en España al 1º de enero de 2011. Este dato significa el 36,75% de la población inmigrada total en España superando inclusive a los migrantes provenientes del continente europeo. Sin embargo y según el Padrón de 2008, a 1 de enero, eran algo más: 2.556.374, por lo que se deduce que ha habido una reducción considerable, como consecuencia de la crisis económica.

## LOS VENEZOLANOS, VISIBLES ENTRE LOS LATINOAMERICANOS

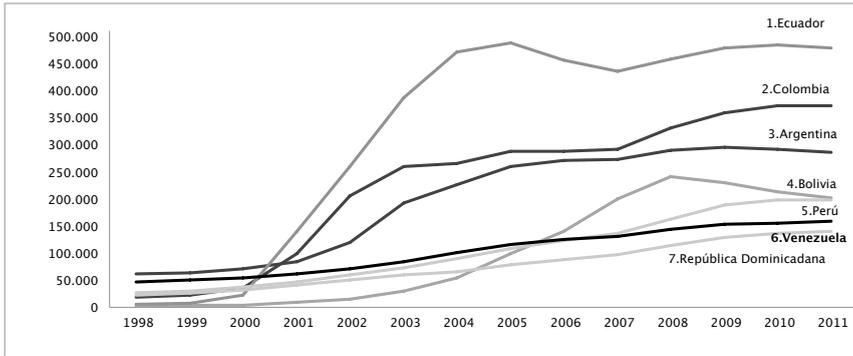
Pero, ¿cuál es la plaza que ocupa la inmigración venezolana en este panorama migratorio latinoamericanizado? ¿Qué características comparte con el flujo latinoamericanos, qué otras las distingue? Para responderla, hemos realizado una caracterización del colectivo de migrantes venezolanos, comparándolo con el de latinoamericanos, haciendo hincapié en su volumen, condición jurídica, características socio-demográficas (sexo, nivel de formación, origen social), inserción laboral en España e impactos de la crisis en los flujos migratorios.

En primer lugar nos fijarnos en su peso numérico. En el siguiente gráfico observamos la evolución de los principales grupos de inmigrantes latinoamericanos por origen nacional residentes en España en la última década<sup>8</sup>.

---

8 Este artículo nos basamos en la categoría de migrante y no de extranjero. Tal y como define el Instituto Nacional de Estadística español (siguiendo la convención de la OIM), un inmigrante es una persona nacida fuera del país (España) que reside en ese país por más de un año o con intención de estarlo, independientemente de su nacionalidad. Un extranjero es la persona que vive en un país del cual no tienen la

Grafico 3  
Evolución de los residentes en España nacidos en América Latina  
(1998-2011)



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de Habitantes de España<sup>9</sup> (1998-2011).

El gráfico muestra claramente el aumento significativo de los migrantes latinoamericanos en ese país. En él apreciamos el crecimiento sostenido de los venezolanos (la línea más gruesa) hasta representar el sexto país de origen de los migrantes latinos, por encima de la inmigrantes de la República Dominicana (mayoritarias años atrás). No obstante, los venezolanos siguen estando, hay que decirlo, muy por debajo de los tres países principales de origen: Ecuador, Colombia y Argentina, tal y cómo se observa en el gráfico.

## VENEZOLANOS CON DOBLE PASAPORTE: LA HERENCIA DE UN PAÍS DE INMIGRACIÓN

Venezuela, como hemos dicho, fue un destino importante para millares de inmigrantes españoles, provenientes en gran parte de las Islas Canarias y Galicia. Son ahora sus segundas y terceras generaciones, nacidas en Venezuela, las que emigran y lo hacen

---

nacionalidad, sea migrante o no. Si tomamos en cuenta esta última categoría, la cual acostumbran a tomar en cuenta los medios de comunicación, pero también muchas estadísticas y censos –como veremos–, excluiríamos de nuestro análisis a los migrantes venezolanos que viven en España como españoles (y en un alto porcentaje tienen la nacionalidad española o doble-nacionalidad). En este artículo, no referiremos, cuando los datos nos lo permitan, a los migrantes venezolanos como a las personas nacidas en ese país, independientemente de su nacionalidad.

9 El Padrón Municipal de Habitantes es un registro municipal de residentes y representa la fotografía más aproximada de la población en España, ya que en ella también figura la población inmigrante irregular, puesto que la inscripción al padrón es necesaria para, por ejemplo, acceder a la sanidad pública española. Los primeros datos accesibles son del año 1998.

en buena medida con la nacionalidad española. Disponer de la doble nacionalidad es un seguro (jurídico, legal) pero, a la vez, un estímulo para la emigración a ese destino donde están las raíces familiares, y con ellas posibles redes y contactos. Es por ello que algunos autores llaman estos flujos “inmigración de retorno a las raíces” (Oso Casas et al., 2008).

En este sentido, el Consulado español en Caracas ha visto incrementarse en los últimos años las peticiones de nacionalidad española, en parte también por la entrada en vigor de la ley española de la memoria histórica (aprobada en 2007), por lo que se ha pasado de 158.122 en 2009 a 173.456 en 2011, el número de inscritos en el consulado español. Por ejemplo, sólo en el año 2010, ha habido 12.600 concesiones de nacionalidad española por ascendencia (2.825 por matrimonio), según datos facilitados por el mismo Consulado General de España en Caracas.

Esa herencia migratoria se evidencia de manera especial y clara en el caso de los migrantes venezolanos residentes en el Estado español. Y es que un 60% de las personas nacidas en Venezuela y establecidas en España en 2011 poseen la nacionalidad española (según las estadísticas del INE), lo que significa que a ojos de las autoridades españolas, esos migrantes son ciudadanos españoles en toda ley, con todas las ventajas que eso pueda suponer (Izquierdo et al. 2005, Oso Casas et al. 2008). Hay que decir que esa alta tasa de nacionales se sitúa a las antípodas de la media latinoamericana (sólo un 29% de los migrantes latinoamericanos posee la nacionalidad española), la siguen de lejos los cubanos (49%) y los argentinos (39%)<sup>10</sup>. Ésta condición de doble-nacionales, con implicaciones en términos laborales, es sin duda, uno de los rasgos que más distingue a los venezolanos del resto de latinoamericanos, aunque éstos han tenido más facilidades para obtener la nacionalidad española que otros extranjeros (Domingo 2005, Izquierdo et al., 2005).

En resumen, vemos cómo la posesión de la nacionalidad de países de destino migratorio, como los europeos, o la posibilidad de poseerla, actúan como un importante factor facilitador e impulsor de la migración internacional, y más en un contexto de mundialización económica en crisis acompañada de un estricto cierre de fronteras para la circulación de las personas. En definitiva, la dimensión político-legal nos parece ineludible en la explicación de las causas de las migraciones internacionales, como vemos en la de los venezolanos en España.

---

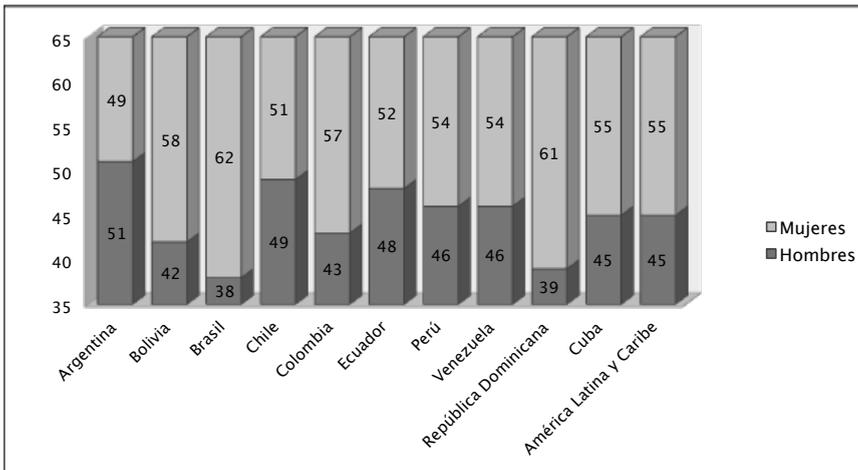
10 Argentina y Cuba fueron también antiguos destinos de migrantes españoles, pero lo fueron mucho antes (a finales del siglo XIX e inicios del XX) y, por tanto, con unos vínculos más borrados y debilitados por el paso del tiempo y, en consecuencia, con menos posibilidades de adquirir la nacionalidad española.

## LAS MUJERES VENEZOLANAS, NO TAN PIONERAS

Unos de los rasgos de la migración latinoamericana establecida en Europa, y que ha sido bien destacado por los estudios migratorios, es su alta tasa de feminización (Buján Martínez, 2003, Oso Casas, 2007, Pagnotta, 2009), en comparación a otros flujos migratorios internacionales caracterizados por una migración pionera masculina, como la llegada en España del continente africano. Esa feminización migratoria explicaría también la proliferación en los últimos años de numerosos estudios sobre las migraciones latinoamericanas desde una perspectiva de género (por ejemplo, sobre la reconfiguración de los roles de género a través la inmigración y las familias transnacionales).

En el siguiente gráfico, observamos la distribución por sexos de la migración latina en el Estado español, donde si bien se observa dicha feminización, también se hacen evidentes diferencias apreciables entre los países del subcontinente latinoamericano: entre unos países con una muy alta feminización y otros, ligeramente feminizados, como la migración venezolana.

Gráfico 4  
Distribución porcentual de los migrantes latinoamericanos por sexo y país de origen



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón de Habitantes a 1 de enero de 2011.

Esas diferencias podrían poner de manifiesto, en parte, la tipología de inmigración latinoamericana elaborada por Laura Oso Casas et al. (2008) para el caso de la comunidad de Galicia (quinta región de instalación de los venezolanos en España<sup>11</sup>). Según

<sup>11</sup> Los migrantes provenientes de Venezuela principalmente se han instalado, por orden numérico, en las siguientes comunidades: Madrid, Canarias, Cataluña, Valencia, Galicia y Andalucía.

los autores, por un lado, existiría “una migración feminizada de mujeres que migran como pioneras de la cadena migratoria, dejando a sus hijos y familiares en el país de origen, siendo jefas de familias de hogares transnacionales” (Op. Cit, p.107). Sería el caso fundamentalmente de la inmigración procedente de la República Dominicana, Colombia, Brasil y Bolivia, como observamos en la gráfica. Por otro lado, siguiendo a estos autores, nos encontraríamos con:

Una migración de carácter más familiar, lo cual se hace evidente en el equilibrio por sexo. Es un éxodo que puede ser iniciado por un miembro de la pareja (generalmente el varón) o por los dos. Se trata de una inmigración que busca la instalación, desde el inicio, de todo el hogar en el país de acogida y está representada principalmente por inmigrantes procedentes de Argentina, Uruguay y Venezuela” (Oso Casas et al., 2008, p.107).

En el trabajo de campo llevado a cabo en Venezuela ese fenómeno sólo explicaría en parte la distribución por sexos de la emigración venezolana actual, pues en base a nuestra investigación, se dibujan dos grandes grupos de emigrantes venezolanos. Por un lado, sí hemos constatado la existencia de proyectos migratorios familiares, normalmente compuestos por una pareja joven (con una edad media de 33 años) de clases sociales medias-altas con o sin hijos. Sería un tipo de migración similar, en cuanto a distribución más bien equilibrada por sexos, que la del caso observado de Galicia, aunque sin necesariamente esos lazos histórico-familiares.

Pero, por otro lado, se ha constatado también otro grupo importante de futuros migrantes: el de mujeres y hombres aún más jóvenes, con una edad media de 24,5 años, que viajan solo/as con ayuda económica familiar, en su mayoría. Y lo hacen principalmente, según las opiniones recogidas, en primer lugar por estudios (43,8%), en segundo lugar, debido al sentimiento de inseguridad vivido en Venezuela (31,3%) y en tercer lugar por motivos laborales y económicos (15,6%). Este tipo de emigración más bien estudiantil, la cual ha aumentado en los últimos años, es la que más hemos observado para el caso de los migrantes hacia España, donde se observa una mayor feminización. De ahí que la distribución por sexos de nuestra encuesta realizada a futuros migrantes hacia España supere ligeramente la del cuadro anterior: 57,6% de mujeres frente a un 42,4% de hombres.

En todo caso, en nuestro trabajo de campo no hemos observado ese modelo de madre-jefa de familia que emigra para asegurar un sustento del hogar a su familia: rasgos que han caracterizado buena parte de la emigración latina en España de las últimas dos décadas, protagonizada en gran medida por mujeres peruanas, ecuatorianas, colombianas, dominicanas, etc., de estratos sociales más empobrecidos que los que apreciamos en el caso de la migración venezolana. En ese sentido, sostenemos la hipótesis, corroborada en buena parte por nuestro trabajo de campo, que las clases populares, que sí hemos

visto emigrar en países como Ecuador o Colombia<sup>12</sup>, no parecen hacerlo en Venezuela, al menos de momento. De ser cierta nuestra hipótesis, habría que analizar el rol de las políticas y ayudas sociales que en los últimos años se han destinado a esa población en Venezuela así como las implicaciones de la renta petrolera en el nivel económico general del país.

En efecto, nuestra investigación en Caracas, donde se han tenido en cuenta variables como el nivel educativo, los ingresos económicos mensuales familiares, el tipo de vivienda y la zona de residencia, nos sitúan a estos futuros migrantes fuera de la clase en pobreza y pobreza-extrema (los llamados sectores populares), y más bien dentro de una clase social media en un sentido amplio (desde medio-baja a medio-alta), así como en un sector más reducido de clase alta<sup>13</sup>.

Este perfil socioeconómico medio parece ser otro rasgo que diferencia la migración venezolana de la migración latinoamericana más numerosa en España (la de los demás países andinos y caribeños). Así, en este sentido, podría establecerse una diferencia en cuanto a estratificación de la migración latinoamericana en España. Por un lado, situaríamos a las corrientes migratorias mayoritarias, andinas y caribeñas, migraciones económico-laborales, compuestas en su mayoría por estratos sociales más bien populares o medios-bajos. Y, por otro lado, situaríamos a las migraciones argentinas, mexicanas, chilenas o venezolanas en España, con un predominio de las clases medias y más acomodadas, con altos porcentajes de profesionales y estudiantes. Una hipótesis que habría que validar con una investigación in situ, a falta de estadísticas sobre la estratificación social de migrantes en el país, y que nos ayudaría a ver también en qué medida los orígenes nacionales de los migrantes nos ayudan a comprender esos flujos migratorios o, si más bien, son un corsé que nos impiden ver más allá (Green, 2002).

## CON EL TÍTULO BAJO EL BRAZO

Un elemento que puede ir ligado con el estrato social de los migrantes venezolanos es su alto nivel de formación, el cual ha sido una de las cuestiones de las que más se han hecho eco los medios de comunicación sobre la emigración venezolana. Si bien hay que decir que lo han hecho sobrevalorando ampliamente el fenómeno, todo parece indicar

12 Excluyendo las personas más pobres, pues como sabemos el proyecto migratorio implica un mínimo capital económico y social, del que están excluidas los estratos sociales más bajos.

13 Así por ejemplo, en base a una escala de ingresos mensuales familiares medios obtenidos en Venezuela antes de emigrar, elaborada a través de nuestro cuestionario, un 35% de estos futuros migrantes tendrían unos ingresos superiores a los 10.500 bolívares mensuales (13,8% superiores a 25 mil); mientras que un 35% se situarían entre los 4.500 y los 10.500 Bs., y un 13% manifestaron percibir unos ingresos modestos, inferiores a los 1.500 Bs. Por otro lado, cabe señalar que ninguno de los encuestados vivían, en el momento de la encuesta, en un barrio o zona popular, sino en urbanizaciones de sectores medios de los municipios de Baruta, Chaco, El Hatillo y Sucre, así como en zonas de clases medias del municipio Libertador, Chacao y Sucre, donde el 66,7% residían en un apartamento y un 26,7% en una quinta.

que el nivel de formación de la migración venezolana es un rasgo que la caracteriza de las otras: y es que, según los datos del último censo de población de España (2001) la proporción de población originaria de Venezuela con un nivel universitario doblaba la de los otros colectivos, incluyendo la población autóctona. Si nos fijamos en el siguiente cuadro, vemos cómo en efecto algo más de uno de cada cuatro venezolanos en España (26,75%) disponía de estudios universitarios, frente al 13,7% de la media de la migración procedente de América del Sur, y el 14,57% del total de población residente en España, superando también el porcentaje de los españoles con estudios superiores (21,28%). En el lado opuesto, en cuanto a la población analfabeta y sin estudios, la población venezolana era la que presentaba menores porcentajes. No obstante también hay que señalar que la mayoría de los venezolanos residentes en España hace diez años (68,22%), como la mayoría de los otros grupos, tenía estudios primarios o secundarios.

Cuadro 1  
Distribución del nivel en España según población de 16 años o más

	Analfabetos	Sin estudios	1r grado	2º Grado	Universitario
Total población	3,19%	9,47%	18,98%	53,79%	14,57%
Total UE	1,18%	4,76%	14,50%	58,28%	21,28%
Total	1,01%	6,08%	18,41%	60,93%	13,57%
Venezuela	0,75%	4,25%	12,66%	55,56%	26,76%

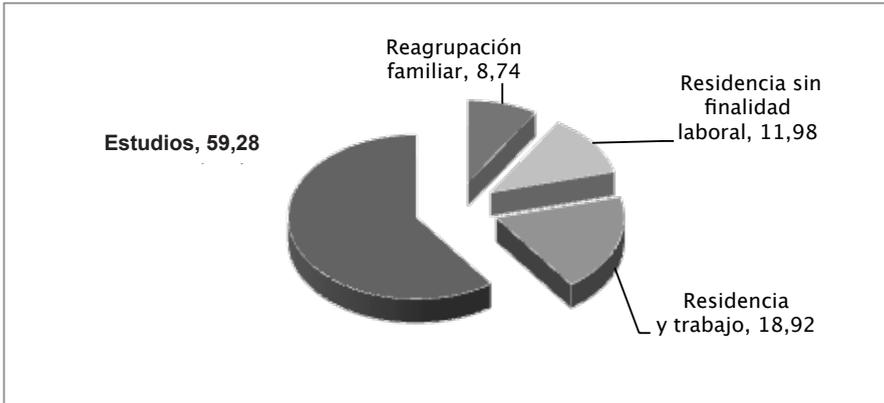
Fuente: Elaboración propia a partir del Censo 2001 de España [www.ine.es](http://www.ine.es).

Desgraciadamente, éstas son cifras del último censo español de población (2001), y por tanto, unas cifras sumamente orientativas, ya que como sabemos la ola venezolana y latina a España ha sido especialmente importante durante esta última década. Habrá que esperar para ello los resultados del censo de este año ya que, en España, al igual que en Venezuela, es año censal. No obstante, pueden servirnos de indicación los resultados de nuestro sondeo realizado en Venezuela a futuros migrantes a España: donde el 72,7% de los encuestados disponía de una titulación universitaria. A esta emigración cualificada actual, habría que añadirle la que se vienen produciendo de científicos y tecnólogos venezolanos desde la década de los ochenta (De la Vega, 2005).

## LOS ESTUDIANTES, UN COLECTIVO-MIGRANTE EN AUGE

Mediante una encuesta aleatoria realizada en el Consulado de España en Caracas, percibimos, como se ha visto, que casi la mitad de los encuestados (43,8%) manifestaron emigrar a España por motivos de estudios, cifra que seguramente sería más elevada en los meses de junio a septiembre, inicio del curso universitario español. De hecho así lo vemos reflejado en las estadísticas de visados de residencia del Consulado de España en Caracas en 2009: el 59,28% de los visados en 2009 fueron de estudios.

Gráfico 5  
Distribución porcentual de los visados de residencia según tipo  
(sobre el total de visados residencia-estancia) concedidos en el Consulado  
de España en Caracas en 2009



Fuente: Elaboración propia a partir información sobre visados disponibles en la página web de la Secretaría de Estado de Emigración e Inmigración de España y datos suministrados por el Consulado de España en Caracas.

Si comparamos estos datos con los visados concedidos en oficinas consulares de otros países latinoamericanos, vemos que este 60% de los venezolanos que obtuvieron un visado de residencia de estudios doblan a la media de América Latina (31%). No obstante, dicha cifra es casi igual a países como Brasil o Chile, dobla a la de los argentinos (30%) y, en último término, es una cifra bien alejada de la de los colectivos de migraciones latinoamericanas más numerosas y que hemos clasificado como más económicamente desfavorecidas: especialmente procedentes de Ecuador (con un 8% de visas de estudios), Bolivia (13%) y Perú (12%).

Ahora bien, es importante subrayar que de ello no se deriva que más de la mitad de los venezolanos que residen en España sean estudiantes, ya que se trata de visados otorgados en un año y no de la población acumulada, a la que además habría que sumarse aquellos venezolanos con nacionalidad española que no aparecen en la anterior estadística, pues como españoles no necesitan solicitar un visado. Así, en el año 2001, un 17% de los migrantes venezolanos radicados en España estaban realizando estudios, frente a un 10% de media de los migrantes sudamericanos.

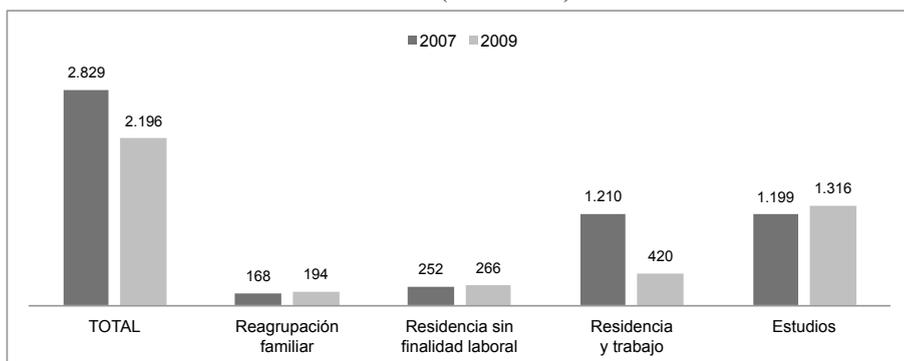
En todo caso, cabría preguntarse si estos migrantes-estudiantes tienen previsto retornar a su país luego de su formación. Según nuestra encuesta realizada en Caracas, de los futuros emigrantes que parten para realizar estudios a España, el 62,8% piensa que su migración será temporal, contra un 23,3% que piensan que será definitiva. Estos resultados parecen indicar que los estudios podrían ser, para un cuarta parte de

esos futuros migrantes, una primera etapa de su proyecto migratorio, una estrategia para evitar la pérdida de status profesional en el país de destino (Koller, 2006) o una manera de obtener un permiso de residencia inicial, ante la dificultad de tramitar uno de trabajo a causa de la crisis, etc.

En efecto, si tenemos en cuenta los visados de larga residencia concedidos a venezolanos en España, observamos que la opción estudios se ha impuesto como mayoritaria desde 2008 entre los migrantes de ese país. En números absolutos los visados de residencia se han reducido fuertemente en el año 2009 pasando a 2.138, en comparación con los 3.248 del año 2008 y la aumentación de los años anteriores. Y esta reducción ha sido causada en buena medida por la caída de los visados de trabajo, los cuales pasaron de 1.210 en 2007 (año anterior al inicio de la crisis) a 420 en 2009 (último año disponible), según los datos de la Secretaría de Emigración e Inmigración española. Los visados de estudiantes, por otro lado, siguieron aumentando: de 1.199 en 2007 a 1.316 en 2009, según muestra el gráfico siguiente.

Gráfico 6

Comparativa de los visados de residencia concedidos en el Consulado de España en Caracas (2007-2009)



Fuente: Elaboración propia a partir de la información de la página del Ministerio del Trabajo y la Inmigración y del Consulado de España en Caracas.

Esta reducción de las visas de trabajo y el continuo aumento de los visados de estudios, podría interpretarse como un cambio del perfil y tipo de migrantes, pero también o al mismo tiempo como una estrategia migratoria de los venezolanos, frente a la crisis española, como sugerimos anteriormente. Una crisis que hacer mucho más difícil la inserción laboral, la cual ha sido más bien favorable a los venezolanos durante esta última década, como planteamos en el siguiente punto.

## ¿UNA INSERCIÓN LABORAL VENTAJOSA?

Todo pareciera indicar que los migrantes venezolanos están, o han estado hasta ahora, bien situados para insertarse de una forma más fácil y exitosa en el mercado laboral español. Mejor cualificados, con estudios universitarios, con capital económico y con un 60% con la nacionalidad española. Unas circunstancias aparentemente ventajosas respecto al colectivo mayoritario de migrantes latinoamericanos, a lo que hay que añadir una aparente mejor percepción de la población española hacia los y las venezolanas, según la investigación de Ledezma y Tadeo (2006, 260): “Los venezolanos consideran que son más bien aceptados, que otros colectivos, incluso que los latinoamericanos, en parte por su nivel educativo”.

Teniendo en cuenta estas cualidades, y en especial el nivel de instrucción de la migración venezolana, nos preguntamos si éstas actúan como valor añadido y facilitador para encontrar un trabajo de acuerdo a su perfil profesional y, en todo caso, escapar mejor del segmento de trabajo secundario y precario que ha empleado a la mano de obra migrante. O, si más bien, ocurre el caso contrario, y esa sobre-calificación empeora sus condiciones de vida de manera subjetiva, pues sus expectativas profesionales no se corresponden con las ofertadas por el mercado laboral, “a pesar de que puedan mejorar las condiciones económicas de los países de origen” (Andreu Domingo, 2004, 7), y acaba produciéndose una pérdida de status social, como ha observado, por ejemplo, Chamozi (2009) para la migración cualificada brasileña en Francia.

Para ubicar la posición que ocupan los venezolanos en un mercado de trabajo fuertemente segmentado y que ha entregado en una profunda crisis hace dos años, tendremos en cuenta los datos del último censo de población de España (2001), los más completos de los que se disponemos, así como las últimas estadísticas de las afiliaciones a la Seguridad Social del 2009<sup>14</sup> y los de la Encuesta de Población Activa<sup>15</sup> del primer trimestre de 2011, como baremo de la situación laboral actual de los migrantes latinoamericanos en conjunto (pues no presenta datos en acceso abierto por países).

Para empezar con los datos más antiguos, los del último censo, ellos nos evidencian que la alta calificación de los venezolanos (el 26% con estudios universitarios) tenía hace diez años una plasmación más bien satisfactoria en el mercado laboral. De una parte, en cuanto a la mano de obra altamente calificada hay que destacar el hecho que los venezolanos residenciados en España en 2001 presentaba una alta tasa de ocupación en puestos de dirección (8,34% del total de la población ocupada venezolana mayor de 16 años en España), una cifra muy superior a la de la migración latinoame-

14 Es decir, las estadísticas sobre los trabajadores registrados como tales en el mercado formal, excluyendo así los que puedan trabajar en el mercado sumergido, con permiso de residencia o como irregulares. Estos datos están disponibles en la página de la Secretaría de Estado de Emigración e Inmigración.

15 La Encuesta de Población Activa (EPA) es una encuesta sobre el mercado laboral español que arroja de forma semestral las tasas de desempleo, ocupación y actividad de la población española.

ricana (2,78%) y también por encima de la población global en el país (5,62%). Los resultados aún son más elocuentes en relación a los ocupados en puestos de técnicos, profesionales, intelectuales y científicos en ese año: los venezolanos representaban en 2001 un 12,92%, casi el doble de la media de la población (6,39%), y casi el triple de la migración latinoamericana (4,22%).

Si tomamos en cuenta datos más actualizados, vemos que de los venezolanos afiliados a la Seguridad Social en 2009, un 12% (de un total de 17.954) ejercían como ingenieros y licenciados jefes, un porcentaje que se mantiene alto en comparación con la migración latinoamericana (3,71%). En el otro lado del escalafón laboral, en cuanto al trabajo no cualificado, los venezolanos ocupaban en 2001 este segmento laboral en un 19,59%, frente al 39,97% de los sudamericanos y el 33,19% del total poblacional. Un porcentaje que se mantiene bajo en el año 2009: 16,43% de los mayores de 18 años venezolanos trabajan en lugares de trabajo no cualificados, frente al 28,31 de la media latinoamericana, y el 27,24% de la población total, inscrita en la Seguridad Social a 31 de diciembre del 2009.

No obstante hay que señalar otro dato que nos brinda las estadísticas de la del Censo 2001 y de la Seguridad Social 2009, y que nos puede añadir un poco de sombras en esta inserción laboral aparentemente más bien exitosa: los venezolanos predominan en el sector de la hostelería (un 22,99% los venezolanos ocupados en 2001, y un 38,31% de los afiliados venezolanos en 2009), una cifra que casi dobla la de los latinoamericanos (el 21,07% de los afiliados a la Seguridad Social en 2009 lo estaban en la hostelería).

Esta alta proporción de venezolanos en el sector hotelero puede explicarse en buena medida por la notable concentración de venezolanos en las Islas Canarias, uno de los principales destinos turísticos del país, debido a sus estrechos lazos migratorios con la isla (Margolies de Gasparini,1995). No obstante esa fuente no especifica si en los empleados en el sector hotelaría están incluidos o no los trabajados no cualificados, ni sus categorías profesionales. No sabemos, por tanto, la posición que ocupan los migrantes venezolanos dentro de ese sector. En todo caso, cabe decir que el sector turístico se caracteriza por ser un mercado laboral altamente flexibilizado, con un predominio de la temporalidad y los puestos de trabajo no cualificados. Entre otros aspectos habría que ver qué importancia tiene allí el autoempleo, segmento laboral que pasamos a analizar a continuación.

En efecto, los migrantes venezolanos presentan también un porcentaje más elevado de trabajadores por cuenta propia que el colectivo latinoamericano (11,10% del total de trabajadores, frente al 8,47% de latinoamericanos, pero sin llegar al 15% de argentinos), según los datos de la Seguridad Social (2009), los cuales, recordemos, detallan nacionalidades pero no orígenes, por lo que excluyen a los venezolano-españoles. De incluirlos, habría que subir de una forma importante ese porcentaje, teniendo en cuenta las facilidades que puedan comportar la nacionalidad española a efectos de establecer un negocio.

Estos datos son ratificados por diferentes trabajos de campo. Así, Ballesteros y otros (2009) explican cómo gracias al nivel de formación, argentinos y chilenos, aunque también otros colectivos como los venezolanos, han creado pequeños negocios autónomos en España, más relacionados con su preparación y experiencia laboral en sus países de origen, como pueden ser clínicas dentales, gabinetes de psicología, clínicas de estética y asesorías jurídicas, etc. Toledano, Urbano y Ribeiro (2009), por su parte, realizan un estudio de caso con pequeños empresarios venezolanos en Cataluña, profesionales universitarios que han logrado crear sus propias empresas relacionadas con la prestación de servicios técnicos a otras empresas o el sector inmobiliario. En el mismo sentido, Oso Casas y Villares Varela (2004) analizan la inserción laboral de mujeres dominicanas, venezolanas y argentinas. Observan que estas dos últimas se refugian en el empresariado étnico, como una estrategia para evitar los nichos laborales infra cualificados. Ante las dificultades de encontrar un trabajo acorde con su perfil la actividad empresarial es vista como una alternativa laboral legítima y viable para lograr el ascenso social y económico deseado (TOLEDANO, N., URBANO, D., RIBEIRO, D., 2009). El autoempleo de inmigrantes se explicaría así “por su sobre-cualificación respecto a la mano de obra demandada por el mercado de trabajo español” (Oso Casas, Villares Valera, 2008, p. 164).

Por otro lado, hay que destacar las facilidades que estos migrantes pueden encontrar para crear sus propios negocios por el hecho de poseer la nacionalidad española, además de otras variables posibles como el disponer de un capital social en España (dado los lazos familiares); además de un capital económico al salir de sus países (en el caso de las clases medias-altas); el de disponer también de una cualificación que pueda servirles para llevar a cabo su negocio (recordemos el alto porcentaje de profesionales entre los migrantes venezolanos); o el hecho de no tener cargas familiares en sus países de origen, a diferencia de mujeres provenientes de Ecuador, la República Dominicana, Perú, etc. que han visto en el trabajo doméstico su puerta de entrada al mercado laboral español y la posibilidad de mantener a su familia transnacional en sus países de origen. Los migrantes venezolanos parten solos o solas o con sus hijos, según hemos observado en nuestro trabajo de campo.

Finalmente, como muestra también la estadísticas de afiliados a la Seguridad Social en España, el 28,92% de mujeres latinoamericanas trabajaban en 2009 en el ámbito doméstico (las mujeres bolivianas y centroamericanas superan el 50%). En contraste las mujeres venezolanas sólo llegan al 16,17% del total de afiliadas, por encima de la proporción en los migrantes de México, Argentina, Panamá y Cuba, pero por debajo de la media latinoamericana y de la población femenina total empleada en ese sector en España (20,1%). No obstante, hay que apuntar que en todos los casos los porcentajes serían mayores, pues en el sector del trabajo doméstico existe una alta proporción de trabajo irregular o sumergido, no declarado, que quedaría fuera de nuestras estadísticas. En todo caso, estos datos podrían explicarse por la estrategia del autoempleo y/o el nivel formativo, como se apuntaba antes.

En resumen, y en cuanto a la inserción laboral de la migración venezolana, todo parece indicar que por sus características (nivel de cualificación, nacionalidad, etc.) ella haya sido más exitosa que la de la mayoría de latinoamericanos, si tenemos en cuenta el porcentaje relevante de venezolanos en lugares de trabajo altamente cualificado, así como una proporción más baja en los no cualificados como el trabajo doméstico, frente a un porcentaje considerable de auto-empleados. No obstante, habría que ver con más detalle qué posiciones ocupan los venezolanos en los segmentos laborales intermedios, especial en el sector de la hostelería donde se observa una importante presencia, para observar si hay una pérdida o no de su status profesional, que según hemos visto con nuestra encuesta en Caracas, hubieran tenido en su gran mayoría en Venezuela. Una cuestión que toma más relevo en un contexto de crisis y sobre la cual la evolución de los flujos migratorios puede aportarnos algunas pistas.

## PRIMEROS IMPACTOS DE LA CRISIS ECONÓMICA ESPAÑOLA: ¿UN FRENO A LOS FLUJOS MIGRATORIOS?

España está sumergida en una crisis económica desde 2008: desde inicios de 2011 ha superado la cifra de 4 millones parados con una tasa de desempleo<sup>16</sup> del 21,29% de su población activa, golpeando especialmente los jóvenes de entre 16-29 años, con una cifra de paro del 44,5%<sup>17</sup>. Y en este panorama no hay que olvidar a los a los inmigrantes que han sido duramente castigados: el desempleo de la población extranjera (31,99%) supera en más de doce puntos a la española (19,19%), como se aprecia en el siguiente cuadro.

Cuadro 2  
Tasas de desempleo por nacionalidad (total y por sexos), 2011

	Total	Hombres	Mujeres
Total	21,29	20,76	21,95
Española	19,19	18,43	20,13
Extranjera total	31,99	33,42	30,43
Doble-nacionalida	26,67	26,87	26,57
Latinoamericana	27,99	30,63	25,82
Europa-no UE	22,59	24,47	20,42
Resto del mundo	43,84	42,07	47,25

Fuente: Elaboración propia a partir de la EPA del primer trimestre de 2011.

16 Para las definiciones sobre tasa de desempleo, población activa, ocupada, etc. en España, consultar el INE: <http://www.ine.es/daco/daco43/resumetepa.pdf>

17 Según la última Encuesta de Población Activa del primer semestre de 2011, disponible en la página web del INE.

No obstante, no todos los colectivos migrantes han tenido la misma suerte, y vemos que los que se han llevado la peor parte son los clasificados en la gráfica como “Resto del mundo”, donde figuran los de origen africano. Lejos de ellos se sitúan los latinoamericanos aunque con un paro muy elevado, del 27,99%: 30,63% en el caso de los hombres (no olvidemos que uno de sus segmentos laborales, la construcción, se ha desplomado en los últimos años), y menor en el caso de las mujeres latinas (25,82%). Muy ligeramente mejor se sitúan las personas que tienen doble-nacionalidad, 27,99% de paro (que recordemos son el 60% de los migrantes provenientes de Venezuela), aunque también superan en más de cinco puntos porcentuales al paro de los solo españoles.

A fin de evaluar más en concreto el posible efecto de la crisis española en la migración venezolana, y dado que no disponemos de datos de desempleo por países, vamos a observar los flujos migratorios de entrada y salida a España. A estos efectos, podemos decir que en términos migratorios generales sí ha habido una clara repercusión de la crisis, en caer en picado los factores de atracción de un mercado laboral absorbente de mano de obra. Así según las estimaciones del INE, este año se cerrará con un saldo migratorio negativo por primera vez en años<sup>18</sup>. De acuerdo con las últimas informaciones disponibles, el flujo inmigratorio alcanzaría en 2011 un nivel en torno a los 450.000 inmigrantes, ligeramente inferior a los estimados para 2010 (465.169) y 2009 (480.974). A su vez, 580.850 personas abandonarían nuestro país para residir en el extranjero en el presente año. Con ello, el saldo migratorio con el extranjero en 2011 será probablemente negativo (-130.850).

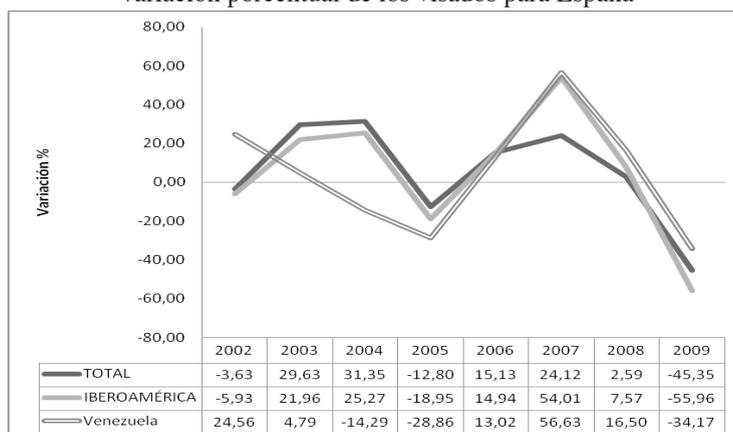
En cuanto a los datos de la migración venezolana, de entrada podemos afirmar que esta situación económica española ha comportado una reducción de los visados expedidos en las oficinas consulares españolas en Venezuela a partir del 2008<sup>19</sup>: de 3.669 en el año 2008 (cuando se llegó a la cifra más alta), se ha pasado a 2.530 en el 2009 y 2.234 en el 2010. En efecto, en el gráfico siguiente vemos cómo ha habido una reducción de los visados de residencia de un 45,53% del 2008 al 2009, y algo más superior (55,96%) en cuanto a las corrientes provenientes de América Latina. Sin embargo, la reducción de los flujos procedentes de Venezuela ha sido menor (34,17%).

---

18 Las proyecciones de población de España a corto plazo 2011-2012, realizadas por el INE, se puede consultar en el sitio web: <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft20%2Fp269%2F2011-2021&file=pcaxis&L=>, y la nota de prensa-resumen en: <http://www.ine.es/prensa/np679.pdf>

19 En este sentido, y a título anecdótico, un funcionario del Consulado de Caracas que atiende la fila de espera de usuarios nos dijo que efectivamente había visto que las colas se había reducido en los dos últimos dos años.

Gráfico 7  
Variación porcentual de los visados para España



Fuente: Elaboración propia a partir del último Anuario Estadístico de la Secretaría de Emigración y Inmigración española, disponible a: <http://extranjeros.mtin.es/es/InformacionEstadistica/Anuarios/Anuario2009.html>

En cuanto a la población inmigrante residente en España, y según los datos provisionales del último Padrón Municipal de Habitantes (enero de 2011), la población originaria de América del Sur ha experimentado un ligero retroceso, pasando de 2.102.689 en 2010 a 2.072.941 en 2011, a causa del importante retorno o salida de argentinos, bolivianos, brasileños o ecuatorianos, pero especialmente por la reducción de los flujos de entrada. Sin embargo algo diferente parece ser el caso de los migrantes procedentes de Venezuela residenciados en España, ya que su número ha aumentado en unas cuatro mil personas, de 155.056 en 2010 a 159.023 en 2011, situación que puede compararse a los migrantes colombianos (los cuales tampoco han disminuido a pesar de haber aumentado tan solo en mil personas). Un dato que habrá que contrastarlo con las cifras del PMH de enero de 2012, para saber si la crisis española se acaba reflejando en los flujos migratorios venezolanos, así como el de los colombianos, o si todos ellos la resisten más, a diferencia de otros migrantes latinoamericanos.

En resumen, de los datos del padrón y de las estadísticas de visados se desprenden que la migración del continente sudamericano procedente de Venezuela es una de las que más ligeramente ha sido afectada, por ahora, por la crisis española. En este sentido, habría que estudiar si este menor impacto se podría explicar por su alta proporción de estudiantes (ajenos al mercado de laboral), su mejor inserción al mercado laboral español (profesionales y dobles-nacionales), o por el otro lado, por factores de expulsión en Venezuela (Ibarra, Rodríguez, 2010), teniendo en cuenta que las decisiones de retorno dependen principalmente de la situación en los países de origen, según explica

Miguel Pajares: “La crisis en los países de destinos puede generar expectativas de retorno entre las poblaciones inmigradas, pero solos se materializan si en los países de origen la situación ha mejorado respecto a la que se ha dado cuando decidieron emigrar” (Pajares, 2009, p. 116).

Cabe recordar por último que gran parte de los migrantes venezolanos son dobles-nacionales y la nacionalidad española les podría facilitar la opción del retorno, pues le garantiza el regreso a España en caso que fracase su proyecto de retorno a su país de origen (Pajares, 2010), cosa que se ha observado, por ejemplo, en migrantes colombianos o ecuatorianos. No obstante, ese mismo pasaporte puede reportar ciertos beneficios en la inserción laboral en España (como se ha visto), así como en la posibilidad de emigrar a otro país de la UE, menos golpeado por la crisis, y por tanto, no tendría que traducirse necesariamente en una más alta probabilidad de retorno a Venezuela. Habrá que observar con atención cuál de esas dos hipótesis se impone en los próximos tiempos.

## CONCLUSIÓN

En este artículo hemos visto que Venezuela parece haber vivido un cambio de paradigma migratorio desde los años ochenta, y en especial desde finales de los años noventa del siglo XX, convirtiéndose en un país donde la emigración supera a los flujos inmigratorios por primera vez desde su historia contemporánea. Nos encontramos ante un fenómeno importante, semejante al experimentado por otros grandes países de inmigración en el siglo XX, como Argentina. Un fenómeno, muy mediatizado, pero del que disponemos de pocos datos e investigaciones científicas. Por ese mismo motivo, nos hemos interesado en él y lo hemos hecho caracterizándolo en el que es su segundo principal destino: España.

La migración venezolana llegada en su gran mayoría, al igual que el grueso de la migración latinoamericana, en la última década al Estado español, tiene ciertas características socio-demográficas que la distinguen de los flujos más mayoritarios provenientes de América Latina. Entre ellas, destacamos su alta proporción de migrantes con nacionalidad española (60%); su alto nivel formativo (casi un tercio de los residentes en 2001 disponían de una formación universitaria); su cada vez más alta proporción de estudiantes, como reflejan las estadísticas de visados; así como un nivel socioeconómico mayoritario que se ubicaría en las clases medias (desde las más modestas a las más acomodadas). Todas ellas son variables que pueden ayudarnos a explicar una inserción en el mercado laboral aparentemente más ventajosa que la del resto de los migrantes latinoamericanos, teniendo en cuenta la representación venezolana en el sector de trabajos cualificados, el autoempleo y la pequeña empresa, así como el hecho que sea un colectivo migrante que haya escapado en buena medida del segmento de trabajo no cualificado, reservado a los inmigrantes latinoamericanos (como el ámbito del trabajo doméstico, la agricultura y la construcción; éste último hundido por la crisis

económica). No obstante, la importante participación laboral de la población de origen venezolano en el ámbito de la hostelería pone algunos interrogantes en esta más bien exitosa inserción venezolana.

Por otro lado, los migrantes venezolanos representa uno de los flujos migratorios latinoamericanos que por el momento menos se ha visto afectado por la crisis española (su población no se reducido, al igual que la de los colombianos, sino que ha seguido aumentando, aunque menos; a diferencia de la notable reducción del resto de latinoamericanos, como los migrantes argentinos, ecuatorianos o bolivianos). En este sentido, habría que estudiar si este, de momento, menor impacto de la crisis podría explicarse también por la alta proporción de nacionalizados españoles entre los venezolanos, por una inserción más exitosa en el mercado laboral que la de otros grupos de latinoamericanos, y/o por su alta proporción de estudiantes, ajenos al mercado de trabajo; o si más bien las explicaciones hay que buscarlas en Venezuela y en los factores de expulsión. Finalmente, habrá que observar si el impacto va a reflejarse con mayor claridad en el próximo o en los próximos años, como suponemos puede ocurrir de continuar esta virulenta crisis.

De otra parte, hemos visto que los visados por estudios a venezolanos han aumentado de manera notable desde el inicio de la crisis española (2008), lo que hace pensar que este cambio podría representar más una estrategia migratoria frente a una vía laboral cerrada, que un cambio de perfil migratorio hacia una modelo de inmigración más temporal ligada a los estudios. Una hipótesis que habrá que corroborar en un futuro.

A nuestro modo de ver, los flujos actuales de venezolanos hacia España son una conjunción de todos estos elementos en un contexto de crisis global en donde, recordemos, no se ha producido el esperado gran retorno de los migrantes con el que se especuló en el estallido de la crisis española. Sólo adentrándonos en la inserción socio-laboral de los inmigrantes venezolanos en España, en sus estrategias para hacer frente a la situación económica, así como en la situación y motivos de salida de los futuros migrantes en Venezuela; y, en definitiva, sólo tomando en cuenta los dos lados de una misma moneda, emigración y inmigración (Sayad, 1999), podremos dar algunas respuestas pertinentes a las cuestiones que plantea la migración internacional venezolana actual, fenómeno social de relevancia que como tal requiere la atención de las Ciencias Sociales.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARANGO, J. (2003): "La explicación teórica de las migraciones: luces y sombras", à Migración y desarrollo, octubre, N°1, Red Internacional de Migración y desarrollo, pp. 30.
- BALLESTEROS A. BASCO B., REDONDO A. (2009). La inmigración latinoamericana en España en el siglo XXI, en Investigaciones Geográficas. Madrid, 70, 55-70.

- BANCO MUNDIAL (2011). Datos sobre migración y remesas 2011, [en línea]. Recuperado el 1 de abril de 2011, en <http://siteresources.worldbank.org/INT-PROSPECTS/Resources/334934-1110315015165/Factbook2011Spanish.pdf>
- BOLIVAR CHOLLET, M. (2007). Los venezolanos como emigrantes. Del viernes negro al proceso bolivariano, *Perspectiva*, 60-64.
- CENTENO, A. (2008). “Rostro migrante: venezolanos en Holanda”, en Freitez, A. (coord.), *Cambio demográfico en Venezuela: Oportunidades y retos para las políticas Públicas*. III Encuentro Nacional de Demógrafos y Estudiosos de la Población, Caracas, pp. 85-124.
- COSIO ZAVALA, M.E. (1998). *Changements démographiques en Amérique latine*. París: Éditions Estem.
- CHAMOZZI, F. (2009). “*Risques de l’immigration et déclasséement professionnel*”, en *Hommes et migrations*, Núm. 1281, pp. 112-121.
- CHEN, C.Y., URQUIJO, J.I. PICOVET, M. (1983): Los movimientos migratorios internacionales en Venezuela: Políticas y realidades. En *Migraciones latinas y formación de la nación latinoamericana*. (pp. 35-67). Caracas: Universidad Simón Bolívar. Instituto de Altos Estudios de América Latina.
- DOMINGO, A. (2005). *Tras la retórica de la hispanidad: la inmigración latinoamericana en España entre la complementariedad y la exclusión*. Barcelona: Centre d’Estudis Demogràfics (UAB).
- DE LA VEGA, I. (2005). *Mundos en movimiento. Movilidad y migración de científicos y tecnólogos venezolanos*. Caracas, Fundación Polar-Ivic.
- DURAND, E. (2001): *Les musiciens vénézuéliens à Paris : étude des spécificités de leur migration*. Dirección: Dominique Vidal. Tesis Maestría del IHEAL, París.
- GREEN L., N. (2002). *Repenser les migrations*. Presses universitaires de France, París.
- IBARRA, M.C, RODRÍGUEZ, C.E. (2010). ¿Por qué se van? El fenómeno migratorio de Venezuela hacia Australia desde la mirada del futuro migrante cualificado. Trabajo de Grado. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA DE ESPAÑA (1998-2011): Padrón Municipal de Habitantes [en línea]. Recuperada el 1 de junio de 2011, en [http://www.ine.es/inebmenu/mnu\\_cifraspob.htm](http://www.ine.es/inebmenu/mnu_cifraspob.htm)
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA DE ESPAÑA (2011a): Encuesta de Población Activa. Primer trimestre 2011, [en línea]. Recuperado el 10 de junio de 2011 en [http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft22/e308\\_mnu&file=inebase&L=0](http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft22/e308_mnu&file=inebase&L=0).
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA DE ESPAÑA (2011b): Estadística de Variaciones Residenciales [base de datos]. Recuperado el 25 de junio de 2011, disponible en: <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft20%2Fp307&file=inebase&L=>
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA DE ESPAÑA (2001c): Censo de Población y Vivienda 2001 [en línea]. Recuperado el 10 de junio de 2011, en

- \_\_\_\_\_ : <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft20%2Fe242&file=inebase&L=>
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA (199-2003): Anuario Estadístico de la República Bolivariana de Venezuela. Caracas, Ministerio de Planificación y Desarrollo.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA (2001): Censo de Población y Vivienda 2001. Caracas, Ministerio de Planificación y Desarrollo.
- IZQUIERDO, A ; LOPEZ DE LERA, D ; MARTÍNEZ BUJÁN, R (2003) . Los preferidos del siglo XXI : la inmigración latinoamericana en España, en *Revue Studi Emigrazione*, Roma, 149, p. 98-124.[En línea]. Recuperado el 10 de mayo 2009 de <http://esomi.es/migracion-inmigracion/los-preferidos-del-siglo-xxi-la-inmigracion-latinoamericana-en-espana/gmx-niv24-con67.htm>
- KOLLER, S. (2006). L'un part, l'autre reste : jeunes équatoriens sur la scène migratoire. Rennes, Francia, Presses Universitaires de Rennes.
- LEDEZMA, T., MATEO, C. (2006). Los venezolanos como emigrantes. Estudio exploratorio en España, en *Revista venezolana de Análisis de Coyuntura*. Universidad Central de Venezuela, Caracas, No.2, pp. 245-267.
- LÓPEZ DE LERA, D., OSO CASAS, L.: (2007): La inmigración latinoamericana en España. Tendencias y estado de la cuestión, en *Nuevas migraciones latinoamericanas en Europa. Balance y Desafíos* (pp.31-69). Quito: Flacso-Ecuador, Obreal, Grial, UB.
- MARGOLIES DE GASPARINI, L (1995). Canarias-Venezuela-Canarias. Procesos dinámicos de migración y retorno en el siglo XX. Caracas, EDIVA.
- MARTÍNEZ BUJÁN, R. (2003). La reciente inmigración latinoamericana en España. Santiago de Chile: CELADE-CEPAL. (Serie Población y Desarrollo, No.40).
- MARTÍNEZ BUJÁN, R., GOLÍAS, M. (2005). La latinoamericanización de la inmigración en España, en *Cuadernos Geográficos*, Universidad de Granada, España, No. 36, pp. 51-64.
- MARTÍNEZ, J., VONO, D. (2005): Geografía migratoria intrarregional de América Latina y el Caribe en el comienzo del siglo XXI. *Revista de Geografía*, Norte Grande. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, pp. 39-52.
- MASSEY D.A., ARANGO, J., HUGO, G., KOUAOUCCI, A., PELLEGRINO, A., TAYLOR, J.E. (1993). Theories of international migration : a review and appraisal, en *Population and development Review* (New York), Vol. 19, No. 3, pp. 431-466.
- NIEBRZYDOWSKI, S. (2006). ¿Migración de científicos y tecnólogos en tiempos de crisis? El caso del paro petrolero venezolano 2002-2003. Trabajo de Grado. Caracas, Universidad Central de Venezuela.
- OFICINA CENTRAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA (1971-1998): Anuario Estadístico de Venezuela. Caracas, Ministerio de Planificación y Desarrollo.

- ORGANISATION FOR ECONOMIC CO-OPERATION AND DEVELOPMENT, OECD (2010). International Migration Database, [base de datos]. Recuperado el 4 de mayo de 2011, de <http://stats.oecd.org/Index.aspx?datasetcode=MIG>
- OSO CASAS, L., GOLÍAS PÉREZ, M., VILLARES VARELA, M. (2008). Inmigrantes extranjeros y retornados en Galicia: la construcción del puente transnacional, en *Política y Sociedad*, Vol. 45, Núm.1, pp. 103-177.
- OSO CASAS, L. (2007). “L’insertion des migrants latino-américains sur le marché du travail en Espagne”, en *Hommes & migrations*, París, No. 1.270, pp. 83-91.
- OSO CASAS, L., VILLARES VARELA, M. (2004). Mujeres inmigrantes latinoamericanas y empresariado étnico : dominicanas en Madrid, argentinas y venezolanas en Galicia, *Revista Galela de Economía*, Vol. 14, N. 1-2, pp. 1-19. Universidad de Santiago de Compostela (Galicia).
- PAGNOTTA, C. (2009). L’émigrazione ecuadoriana. Uno studio di genere, en *Studi Emigrazione*, Università di Genova, Italia, Vol. XLV, Núm. 170, pp. 359-376.
- PAJARES, M. (2010). Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2010. Documentos del Observatorio Permanente de la Inmigración, Núm. 25. Madrid, Ministerio del Trabajo e Inmigración.
- PEDONE, C. (2007). Tú siempre jalas a los tuyos. Cadenas y redes migratorias de las familias ecuatorianas hacia España, en *Nuevas migraciones latinoamericanas en Europa. Balance y Desafíos* (pp. 105.147). Quito: Flacso-Ecuador, Obreal, Grial, UB.
- PELLEGRINO, A (1989): *Historia de la inmigración en Venezuela siglos XIX y XX*. Caracas, Academia Nacional de Ciencias Económicas.
- REA, A.; TRIPIER, M. (2008). *Sociologie de l’immigration. París, La Découverte*.
- SAYAD, A. (1999). *La double absence. Des illusions de l’émigré aux souffrances de l’immigré. París, Editions du Seuil*.
- SECRETARIA DE ESTADO DE EMIGRACIÓN E INMIGRACIÓN (2010). Anuario Estadístico de Inmigración. Ministerio del trabajo e Inmigración [en línea]. Recuperado el 10 de junio de 2011, en <http://extranjeros.mtin.es/es/InformacionEstadistica/Anuarios/>.
- SOLÉ, C., PARELLA, S., y CAVALCANTI, L. (coord.), (2008). Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones. Documentos del Observatorio Permanente de la inmigración. Madrid, Ministerio de Trabajo e inmigración.
- TOLEDANO, N., URBANO, D., RIBEIRO, D. (2009): “Creación de empresas e inmigración: el caso del empresariado venezolano en España. *Revista Venezolana de Gerencia*, Vol. 14, N° 15, enero-marzo, pp. 9-23. Universidad del Zulia (Venezuela).